

DETENER LA PROPAGACIÓN SILENCIOSA DE COVID-19: TODO LO QUE NECESITA SABER SOBRE LAS PRUEBAS ASINTOMÁTICAS



¿Qué es la propagación asintomática?

Muchos [estudios muestran](#) que una de cada dos infecciones en esta pandemia proviene de alguien que no tenía ningún síntoma cuando transmitió el virus. A esto se le llama propagación asintomática o silenciosa. Los esparcidos asintomáticos se dividen en dos categorías: 1) Personas que nunca desarrollan síntomas de COVID-19 y 2) personas que son presintomáticas, lo que significa que no tienen síntomas cuando infectan a otros pero luego se enferman. Ambos tipos de propagación asintomática implican infectar a otros mientras se sienten saludables.

¿Qué son las pruebas asintomáticas o de “detección”?

Las pruebas asintomáticas, también llamadas pruebas de detección, vigilancia o aseguramiento, son pruebas para las personas que se sienten saludables. A diferencia de las pruebas de diagnóstico, que se enfocan en personas que tienen síntomas de COVID-19, las pruebas asintomáticas son para quienes no tienen síntomas pero que aún deben hacerse la prueba. La detección es especialmente importante para cualquier persona que participe en actividades que aumenten el riesgo de infección o para cualquier persona que trabaje en un entorno de alto riesgo. Realizar pruebas a personas

asintomáticas es una parte esencial de nuestros esfuerzos colectivos para detener la cadena invisible de transmisión.

¿Qué están haciendo las ciudades y los estados para aumentar las pruebas asintomáticas?

Muchas ciudades y estados están desarrollando la capacidad para realizar pruebas con mayor frecuencia a las personas que no presentan síntomas y hacer que las pruebas sean accesibles para quienes están en riesgo. Esto incluye planes para aumentar las pruebas de rutina de las personas que trabajan en estrecha colaboración con otras personas, por ejemplo, en restaurantes o procesamiento de alimentos, y para las personas que trabajan o viven en entornos de alto riesgo, como hogares de ancianos, escuelas o establecimientos correccionales. En comunidades especialmente afectadas, las campañas de prueba fomentan la realización de pruebas para todos los miembros de la comunidad.

¿Qué son las pruebas de rutina?

Las pruebas de rutina son una parte crucial de las pruebas asintomáticas y permiten un control importante del lugar de trabajo y de la comunidad. Significa que las personas se hacen la prueba una o dos veces por semana, o cada dos semanas, de forma regular. Esto

se debe a que una prueba es solo una instantánea en el tiempo: puede obtener un resultado negativo un día, pero positivo un día después. Las pruebas de rutina funcionan mediante la detección temprana de infecciones en grupos de personas que tienen un mayor riesgo debido al lugar donde trabajan o viven. Algunas universidades y centros de educación superior, por ejemplo, utilizan pruebas de rutina de todos los estudiantes y el personal que acuden al campus para la educación en persona con el fin de evitar brotes y detener la propagación silenciosa. Las pruebas de rutina no siempre son necesarias para las personas. Si ha tenido un encuentro en particular de alto riesgo, generalmente es suficiente hacerse la prueba de 5 a 7 días después para averiguar si se infectó

¿Qué puedo hacer para detener la propagación asintomática?

Recomendamos que todas las personas que califiquen para ello se vacunen. Ya sea que haya tenido una prueba negativa o no, es esencial que continúe siguiendo las pautas de distanciamiento social, lavado de manos y uso de mascarillas, y que se mantenga informado sobre cuándo y por qué hacerse la prueba. Si ha asistido a una gran reunión, olvidó ponerse la máscara en un evento en el interior o trabajar en estrecha colaboración con otros, por ejemplo, podría ser el momento de hacerse la prueba. Manténgase informado y conozca su estado.

¿Cómo sé si soy un esparcidor silencioso?

Recuerde que sentirse saludable no es garantía de que no tenga COVID-19. La única forma de saberlo de verdad es haciéndose una prueba. E incluso entonces, la prueba solo representa un momento en el tiempo. Si cree que existe la posibilidad de que haya contraído el virus, manténgase alejado de los demás, cúbrase y hágase la prueba.

¿Cómo sé si debo hacerme la prueba y cuándo?

Las razones comunes para que las personas sanas se hagan la prueba incluyen: usted fue a una gran

reunión y se acercó mucho a personas que no viven en su hogar, trabaja en una industria esencial o tiene una afección médica subyacente y podría haber estado expuesto, o bien, si viajó recientemente a través de las fronteras estatales.

¿Deberíamos hacernos la prueba todo el tiempo?

No. La disponibilidad de pruebas asintomáticas no significa que todos deban hacerse la prueba todo el tiempo. Significa que evaluamos estratégicamente a quienes están en mayor riesgo y les hacemos la prueba de forma rutinaria porque trabajan en entornos esenciales o solo una vez después de haber tenido un encuentro de alto riesgo. Consulte el sitio web de su ciudad o estado para obtener más detalles sobre las pautas de pruebas asintomáticas en su área.

¿Hacerme la prueba reduce mi riesgo de infectarme?

No. Una infección por COVID-19 proviene de haber estado expuesto en un entorno de alto riesgo. Las pruebas asintomáticas a gran escala pueden reducir las tasas generales de infección al identificar a las personas enfermas en la comunidad. Pero las pruebas no la protegerán de contraer el virus, de la misma manera que una prueba de embarazo solo puede confirmar un resultado, no prevenirlo.

¿Por qué algunas personas tienen mayor riesgo de contraer COVID-19?

Para los trabajadores de supermercados, socorristas, enfermeras, maestros, médicos y muchos otros trabajadores esenciales no vacunados, estar potencialmente expuestos al COVID-19 es una parte inevitable de su trabajo. Se arriesgan a contagiarse todos los días para preparar nuestra comida, cuidar de los enfermos y mantener seguras nuestras ciudades. Para otros, tener un mayor riesgo es una opción. Un brote puede provenir de acciones que promueven la infección en lugar de prevenirla. Asegúrese de no correr riesgos innecesarios. Haga su parte: vacúnese, cúbrase, separe socialmente, lávese las manos, evite las reuniones llenas de gente y hágase la prueba si cree que pudiera haber estado expuesto.